

LA ARQUEOLOGIA COLONIAL COMO HERRAMIENTA PARA CONTRASTAR LA HISTORIA ESCRITA

ADRIANA ALZATE GALLEGO

Grupo Arqub. Cultura material y Arqueometría

Universitat de Barcelona

l.alzate234@hotmail.com

Resumen: *partimos de la premisa de que la Arqueología es un área del conocimiento que requiere la participación interdisciplinaria de especialistas en ciencias naturales y ciencias sociales para tener una perspectiva amplia de las actividades humanas y su cultura material. No cabe duda de que la Arqueología utiliza su método para continuar desentrañando la Historia y que a su vez la Arqueología en sí misma es Historia. Por ello, sería necesario que las discusiones y dudas de algunos académicos se encaminaran al avance sobre las herramientas que usa la Arqueología para el estudio de periodos relegados por décadas, como lo es el período relativo a la conquista y colonia de los pueblos amerindios. Este tema ha sido profusamente ilustrado por la historia oficial tanto de cronistas del siglo XVI como de historiadores contemporáneos. Pero los yacimientos arqueológicos proporcionan información de culturas en contacto que no siempre coinciden con los relatos escritos. Para recuperar esta información desconocida, se recurre a una línea de investigación conocida como Arqueología Histórica, dentro de la cual se incluye la Arqueología Colonial, que sin ser redundante, en sí misma nos ofrece una «herramienta» para abarcar desde otra perspectiva, ese momento histórico.*

Palabras clave: Arqueología Colonial, Cerámica, Darién, Indígenas, Españoles

Abstract: *we start from the premise that archaeology is an area of knowledge that requires interdisciplinary participation of specialists in natural sciences and social sciences to take a broad perspective of human activities and its material culture. Not cave doubt that archaeology uses his method to continue unravelling the story and which the archaeology itself is history. Therefore is necessary discussions and doubts of some academics were designed to move forward on tools using archaeology to study periods relegated for decades, as it is the period relating to the conquest and settlement of native American peoples. This topic has been lavishly illustrated by official history both contemporary historians and chroniclers of the 16th century. But the archaeological sites provide information of contact cultures that do not always coincide with the written accounts. To retrieve this unknown information, uses a line of research known as historical archaeology or Colonial archaeology that without being redundant, if it gives us a “tool” to cover from another perspective, this historic moment.*

Keywords: Colonial Archaeology, Pottery, Darien, Natives, Spaniards

1. INTRODUCCIÓN

Como una inquietud académica que fue madurando con los años, surgió la necesidad de estudiar la cultura material proveniente del periodo comprendido entre la Conquista y la Colonización Americana con el fin de responder a preguntas íntimas y a la vez simples que giraban en torno al qué, dónde y cómo eran los objetos portados por los españoles durante sus expediciones al interior de «Tierra Firme» (figura 1), y más concretamente a la región andina que hoy llamamos «Eje Cafetero» en Colombia.



Fig. 1. Principales Fundaciones del Siglo XVI en Tierra Firme.

Para responder a dichas inquietudes, se aprovechó el material recuperado arqueológicamente de una fundación española del siglo XVI llamada Santa María de la Antigua del Darién, ubicada hoy día en la esquina septentrional del territorio colombiano¹. Se trataba de una fundación con una ubicación geográfica estratégica, aprovechada para numerosas campañas de conquista con el fin de rescatar tesoros en el centro y sur de América. Los objetos recuperados durante diferentes fases de excavación en dicho sitio han permitido acercarnos un poco más a ese momento de contacto entre pobladores nativos y los nuevos colonos españoles, quienes buscaban más territorios después de su deslucido paso por las Antillas².

¹ Sitio ubicado al Occidente de Colombia, en el Departamento de Chocó, entre el Golfo de Urabá y la Serranía del Darién, la cual sirve de límite natural con Panamá.

² Los materiales recuperados por el antropólogo y arqueólogo Graciliano Arcila Vélez, durante diferentes fases de prospección y excavación en el sitio de Santa María de la Antigua del Darién, se guardaron du-

El acercarnos a la historia material de este sitio en concreto como un estudio de caso nos abre un abanico de oportunidades que van desde contrastar la palabra escrita, es decir las fuentes primarias o «crónicas», reavivar el interés por las fundaciones españolas a lo largo de las costas americanas hasta replantear en el imaginario colectivo de la sociedad actual hispanoamericana el impacto que acarreo el choque cultural de dos mundos que se encontraban geográficamente separados, pero que al final, en el fondo, no eran tan diferentes.

La Arqueología Colonial, como una especialidad dentro de la Arqueología Histórica, se convierte en un método —para algunos— y en una herramienta —para otros— clave para entender los procesos socioculturales, no solo visto desde el mundo colonial que nos atañe en nuestro contexto América–Península Ibérica, sino entendido en un contexto más amplio históricamente. La Arqueología Colonial puede abarcar sin desconfianza desde los flujos migratorios de poblaciones que invaden territorios ya ocupados miles de años atrás hasta los desplazamientos actuales de poblaciones que se mueven hacia entornos geográficos ajenos, con motivaciones que no han variado en el tiempo. Esas motivaciones variopintas a menudo giran en torno a situaciones de violencia generadas por la disputa de los recursos naturales que determinan la subsistencia humana como patrón universal. Dicho lo anterior, la cuestión esta planteada. La Arqueología Colonial debe mantener un objetivo que apunte a intentar avanzar hacia una renovada comprensión de los cambios culturales a lo largo del tiempo y, en este caso concreto, intentar esclarecer un período (entre los siglos XVI- XIX) que por considerarse reciente dentro de la disciplina histórica ha dejado demasiados cabos sueltos al no coincidir el relato oficial escrito con la aparición de muchos objetos recuperados en los yacimientos arqueológicos. Especialmente notorio es el caso de las fundaciones europeas casi olvidadas, y en particular los monumentos restaurados tanto de las Antillas como del continente.

2. CONTEXTO DE LA DISCUSIÓN PLANTEADA

Desde la década de los años 60 del siglo XX investigadores estadounidenses se han interesado en el contexto histórico y arqueológico de los sitios que correspondían a fundaciones europeas, ya fueran españolas, portuguesas, inglesas, francesas u holandesas. Es claro para determinados estudiosos de este tema que el tópico de la «colonia» no solo atañe a la historia española sino al contexto europeo

rante décadas en los depósitos del Museo Universitario de la Universidad de Antioquia (Medellín, Colombia). Solo el material de manufactura indígena había sido clasificado de manera preliminar y con cierta dedicación. Solo hasta la pasada década (2000/10) se logró contextualizar tipológicamente la cerámica de manufactura europea como mayólicas, lozas, cerámica ordinaria, contenedores, crisoles y ladrillos. La investigación continúa gracias al oportuno interés del grupo de investigación ARQUB de la Universidad de Barcelona y la colaboración del Museo Universitario de la Universidad de Antioquia.

en general, sin olvidar que fue la naciente España del siglo XVI y XVII quien tuvo la hegemonía sobre un territorio extremadamente amplio. España alcanzó un influyente poder expansionista militar no imaginado antes en Europa. Nunca sus propios gobernantes llegaron a entender con plenitud la diversidad de dicho territorio, pues realmente lo importante eran las ganancias obtenidas. Pocos comprendieron o se interesaron por sus pobladores y mucho menos se equiparaban los derechos entre un español de origen y los hijos producto de la colonia: los criollos.

Para algunos investigadores americanos pensaban que era en la Península Ibérica donde se podría encontrar la explicación al origen, uso y dispersión de objetos tan simples aparentemente como una jarra, un contenedor o una cazuela. Pero han sido los contextos coloniales americanos los que han dado nombre y apellido a las tipologías de una cerámica que en el contexto español solo es conocida como «cerámica bajo-medieval». Este término tan amplio y a la vez tan ambiguo abarca una gran variedad de cerámicas, orígenes y técnicas de fabricación y ha sido en cierto modo una barrera para despertar el interés arqueológico en algunos gremios académicos. Esto no quiere decir que los estudios y análisis comparativos aplicados a dicha cerámica, desde la historia del arte, por ejemplo, no sean útiles a la hora de datar ciertos tipos de cerámica doméstica o comercial. Gracias a dichos estudios preliminares podría decirse que la Arqueología Colonial ha ido avanzando lenta pero seguramente. Se han ocupado de detallarnos contextos socioculturales de pintores, arquitectos, artesanos y artistas de procedencias diversas. Esta contextualización no hubiera sido posible además, sin la ayuda de las crónicas, los registros notariales y diversos documentos públicos y privados. Las investigaciones sobre origen, técnica y comercio de la cerámica italiana también han sido claves, dada su presencia en algunas fundaciones americanas. Tipos como el Liguria, Santovenia, Monte Lupo o Compendiario, han sido identificados en varias fundaciones españolas.

Se han realizado muchas investigaciones coordinadas desde universidades norteamericanas de las antiguas colonias españolas, pero poca información es retribuida a la población actual que habita dichas zonas. La difusión en los medios de comunicación y las tareas educativas de difusión del patrimonio local apenas se notan; además, los informes finales de las investigaciones realizadas no siempre son enviados a las universidades latinoamericanas para la consulta y actualización de los avances en el tema histórico colonial.

Por otro lado, han sido básicamente las crónicas españolas, algunos historiadores americanistas y ciertos historiadores del arte, quienes han arrojado algo de luz sobre muchos objetos bajomedievales encontrados en contextos arqueológicos americanos. Los pocos estudios de dichos contextos orientados desde Europa, y particularmente desde España, tampoco han tenido una adecuada difusión. Esta

situación se podría atenuar si hubiese una mayor atención por parte de los investigadores en remitir sus informes a centros de documentación, bibliotecas públicas o casas de la cultura, con el fin de buscar una mejor difusión de sus resultados.

La Arqueología Colonial es una línea de investigación con un marco teórico que se apoya en dichos estudios americanistas, en las fuentes escritas y en las excavaciones, para contextualizar los objetos propios de ese proceso colonizador. Es un instrumento útil en la comprensión de la cultura material europea establecida en América.

3. CASO DE ESTUDIO: SANTA MARIA DE LA ANTIGUA DEL DARIÉN

Este sitio se encuentra ubicado en el costado occidental del Golfo de Urabá, en una región conocida durante el siglo XVI como Tierra Firme y Castilla de Oro, en lo que hoy día es parte del territorio colombiano. Santa María de la Antigua del Darién, fue fundada en 1510 por Vasco Núñez de Balboa y Martín Fernández de Enciso y se considera la primera fundación española con título de «ciudad» en el continente americano. Posteriormente, en 1513 arribó al sitio Pedro Arias Dávila con la famosa Gran Armada de Castilla de Oro, planificada por el mismo rey Fernando II. Las fuentes escritas depositadas en el Archivo General de Indias (Sevilla), hacen referencia a este proyecto de la corona española. Dichas fuentes son numerosas y nos introducen en los conflictos generados por los colonos, básicamente por la búsqueda o «rescate» de tesoros. Además, dejan entrever que en un momento muy puntual hubo un exceso de población en dicho asentamiento, lo que representó un paso constante de gente por la región. Desde allí salían expediciones hacia el centro y sur de América, se buscaron legendarios tesoros y se intentó buscar el Mar del Sur (Romoli, 1955: 438; Arcila, 1986: 180; Mesa, 1986: 46; Mena, 1998: 458; Alzate, 2006: 149).

Los trabajos de excavación han fortalecido el relato descriptivo de la ubicación de esta fundación española y sus características. El sitio nunca dejó de ser un precario caserío que contaba con construcciones de madera; sin embargo, se menciona la presencia de diferentes construcciones de tipo religioso y administrativo que aún están por ubicar³. De estos últimos «edificios» suponemos que provienen los fragmentos de azulejos hallados y los grandes clavos que en su momento habían sido usados en los barcos. A pesar de que el sitio de la Antigua del Darién no levantó cabeza por factores geográficos y humanos principalmente, en la Corte corría la voz de que dicha fundación hacía honor a su nombre al ser la capital de

³ Construcciones como la Ermita de San Sebastian, el Colegio Indigenista, la casa de Gonzalo Fernández de Oviedo y hasta el cementerio, no han sido encontrados aun. La situación de orden público y de violencia en la región, sumado a los cultivos extensos de plátano y teka, no han favorecido las investigaciones de campo en las últimas décadas en la región de Urabá y el Darién colombiano.

«Castilla de Oro» y que si bien había disputas entre los colonos, esto se debía a su inmensa riqueza. Poco a poco se darían cuenta de las condiciones agrestes y malsanas de la región, que se combinaban peligrosamente con los intereses de los nuevos pobladores⁴.

4. IDENTIFICACIÓN DE LOS MATERIALES

De los objetos encontrados en Santa María de la Antigua, se conservan objetos de metal⁵ y cerámica principalmente, siendo esta el objeto principal de los estudios. El trabajo de conocer y contextualizar la cerámica de procedencia europea del sitio había sido siempre una tarea pendiente. Para tal ejercicio, se procedió a la rotulación, consolidación e inventariado exclusivamente de la cerámica considerada de manufactura europea, es decir de mayólicas, contenedores, loza pre-industrializada, azulejos, adobes y crisoles. La tabla 1 muestra la combinación de la tipología propuesta cruzada con las formas identificadas para el sitio. Es importante resaltar que arqueológicamente e indistintamente de la cronología, las formas de los objetos no siempre están en concordancia con el uso de los mismos.

Los tipos identificados y señalados para el sitio han sido descritos y documentados en informes anteriores en los cuales se puede ampliar la descripción cerámica e ilustrar con fotografías de los mismos (Alzate, 2000: 230; 2006: 149).

El concepto *tipo*, aplicado en este caso de estudio, es el que hace referencia a los atributos de pasta, acabados de la superficie y decoración. Atributos físicos observables por un investigador y que se asocian con la técnica decorativa y la forma. Estos atributos son comparables o no con el registro documental (Sabloff y Smith, 1969: 285; Fournier, 1996: 11; Deagan, 1997: 222; Alzate, 2006: 149).

En última instancia, el objetivo principal de trabajar con la cerámica europea de Santa María (figuras 1 y 2) apuntaba a un ejercicio clasificatorio preliminar, porque en su momento era la necesidad más apremiante. Esto traería como beneficio implícito la puesta en valor del sitio arqueológico y la cultura material correspondiente al contacto del siglo XVI. Serviría, además, como referente a investigadores locales para dar contexto a materiales similares de subsiguientes investigaciones. Facilitaría soporte a los gestores regionales del patrimonio para demostrar a la administración pública la importancia histórica y arqueológica que

⁴ Fueron numerosos los personajes que pasaron por Santa María de la Antigua del Darién y que posteriormente quedaron registrados en la historia continental. Entre los personajes más destacados estaba el Gobernador Pedrarias Dávila, Martín Fernández de Enciso, Pascual de Andagoya, Gaspar de Espinosa, Sebastián Moyano o de Belalcazar, Hernando de Soto, Diego de Almagro, Bernal Díaz del Castillo, Hernando de Luque, Gonzalo Fernández de Oviedo, Fray Juan de Quevedo. Sin dejar de lado los que ya se encontraban allí desde antes como Francisco Pizarro y Vasco Núñez de Balboa.

⁵ Los Objetos de metal se encuentran en gran estado de deterioro, pero se pudieron identificar: candados, cuchillos, clavos de diferente tamaño, herraduras, chapas, hebillas y tijeras.

tiene el sitio para explicar el proceso de poblamiento europeo en América y el consecuente impacto sobre la población nativa.

TIPO ESTABLECIDO	FORMAS													TOTAL
	BACÍN	LEBRILLO	PLATO	ESCUDELLA	BOTIJA	TINAJA	ALBAREL	AZULEJO	CUENCO	LAVATORIO	INDETERMINADO	ADOBE	CRISOL	
COLUMBIANO (1490-1690)			14	3							119			136
ISABELA POLICROMA (1490-1580)			1								7			8
SEVILLA AZUL/BLANCO (1530-1650)											4			4
YAYAL AZUL/BLANCO (1490-1625)			1											1
CAPARRA AZUL (1490-1600)				22			4				3			29
CERÁMICA DE CONTACTO (1509-1524)*											1			1
STONEWARE (1530-1600)											1			1
OLIVEJAR-UNGLAZED (1490-1570)					49	2					20			71
VIDRIADO VERDE (1490-1600)	2	16			81		3		1	2	197			302
VIDRIADO POLICROMO (1490-1550)								1			1			2
MELADO (1490-1550)				4			11		2		17			34
VIDRIADO CAFÉ (1490-1550)	3	1			21		1				74			100
SN VIDRIAR (1490-1750)											10	15	52	77
INDETERMINADO (1492 - ???)											2			2
TOTAL	5	17	16	29	151	2	19	1	3	2	456	15	52	768

Tabla 1. Variables *forma* y *tipo* del material europeo, importado a Santa María de la Antigua del Darién.

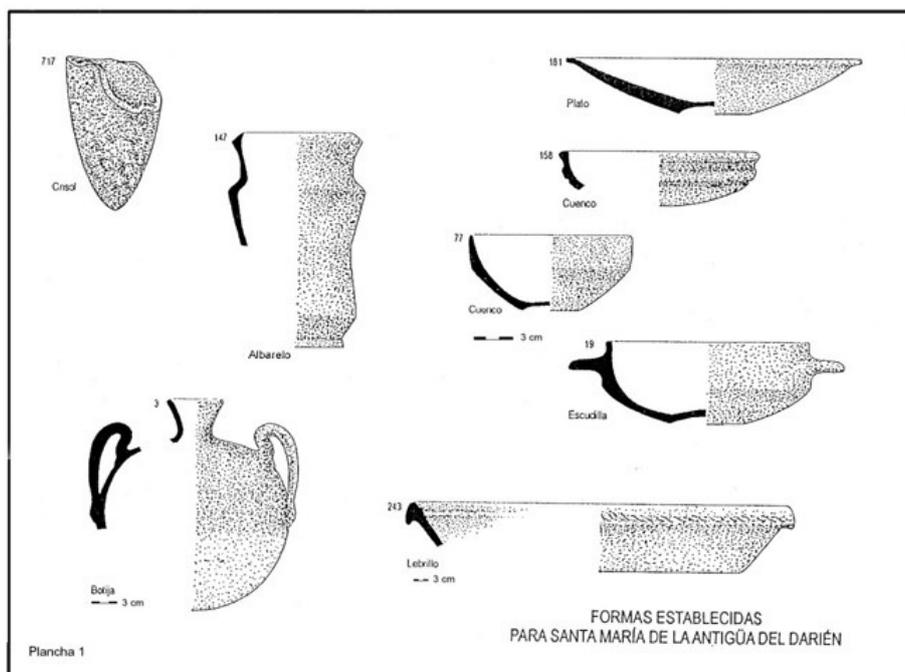


Fig. 2. Formas técnicas establecidas para el sitio de Santa María de la Antigua del Darién.

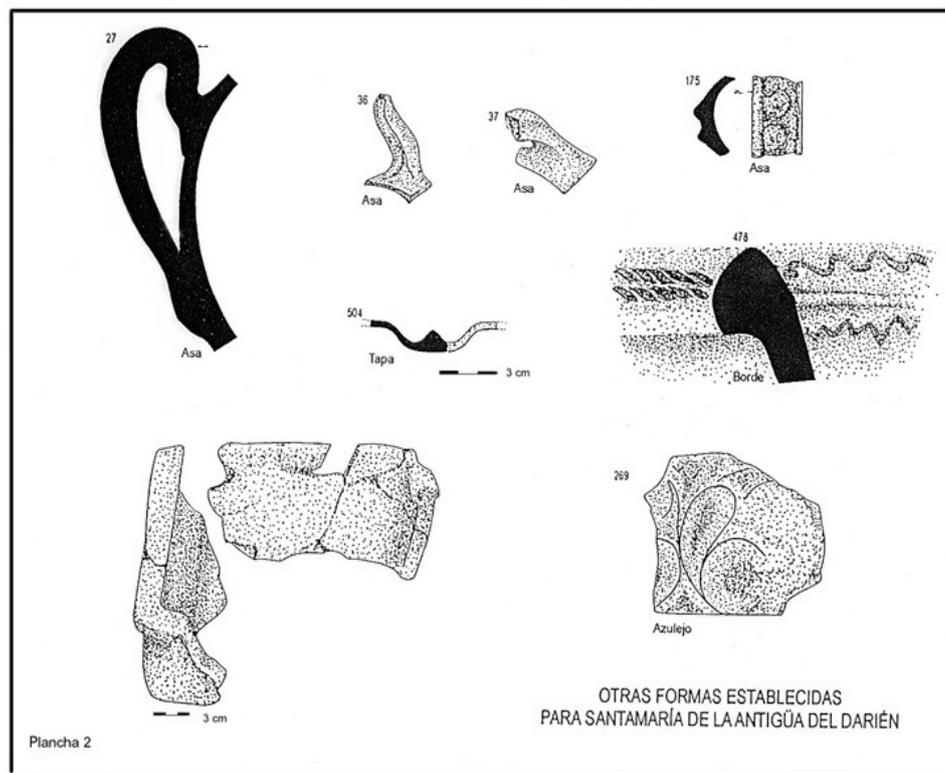


Fig. 3. Otras formas establecidas, pero menos frecuentes, para el sitio de Santa María de la Antigua del Darién.

5. DIFICULTADES DURANTE LA INVESTIGACIÓN, ANÁLISIS E IDENTIFICACIÓN

Una de las mayores dificultades para continuar con las investigaciones en torno a esta fundación colonial ha sido la situación de violencia que se vive en la región desde hace décadas. Su génesis se remonta casi a la misma llegada de los españoles, aunque después del paulatino abandono de la «ciudad» en 1526 el sitio continuó siendo paso de piratas escoceses e indígenas que iban y venían del istmo panameño y otros que se iban asentando en la zona.

A finales del siglo XIX, y entrado ya el XX, se vive un tipo de colonización diferente que obedecía a flujos migratorios de campesinos de diversas regiones que iban en busca de tierras o de trabajo en las nuevas plantaciones de plátano de la región. Factores de violencia, la g.uaquearía (saqueo), los monocultivos y la ganadería, han ido en detrimento de este y otros sitios arqueológicos de la región.

Otra dificultad ha sido la recuperación de los datos que se tomaron durante diferentes fases arqueológicas. El registro aparentemente presenta vacíos y faltan detalles en relación a la ubicación y extensión de las áreas intervenidas. Además, durante las fases de laboratorio (entre 1980 y 1990) se prestó mayor interés a los

análisis y descripción del material indígena por considerarse un material diagnóstico, es decir, de mayor relevancia. Existía cierta predisposición frente a los objetos del período histórico-colonial, subestimando la información clave que podrían brindar los objetos europeos en sitios de contacto. No se podría señalar este hecho como una negligencia recurrente en todo el entorno académico, sino más bien que esto es reflejo de que los estudios arqueológicos de contextos coloniales en Colombia, especialmente en el Departamento de Antioquia y Chocó, carecían de información y documentación técnica para abordar el tema del período colonial arqueológicamente. Además, las instituciones académicas y gubernamentales a cargo del patrimonio y financiación de las investigaciones consideraban erróneamente que ese período de la historia podría desentrañarse exclusivamente con los archivos históricos. Durante la última década del 2000 se ha venido subsanando ligeramente dicha dificultad.

Por otro lado tenemos el tema *nomenclatura*, es decir, el nombre que se da a los diferentes tipos de cerámica española en contextos americanos según sus características macroscópicas. Algunos investigadores, como la arqueóloga Lourdes Domínguez, discrepan parcialmente de la clasificación realizada por John Goggin en los años 60 del siglo pasado, pues en ella se usan nombres de sitios geográficos para señalar las variantes de diseño, y esto constituye para el autor los diferentes tipos. Esos nombres no tienen nada que ver con el origen de la cerámica y hacen incomoda la clasificación. Sin embargo, se ha decidido usar el nombre que Goggin dio a los diferentes tipos cerámicos, al igual que hicieron Florence y Robert Lister, con el fin de unificar criterios. Los nombres corresponden a los tipos más frecuentes y usados en la bibliografía habitual. Para la cerámica de Santa María de la Antigua se tienen ligeras variantes tipológicas que han sido nombradas según las referencias consultadas y de acuerdo a los rasgos que sobresalen en cada variante.

El concepto *variedad* se refiere a diferencias neoestilísticas de atributos menores o se refiere a especificidades en los atributos diagnósticos de un tipo (Goggin, 1968: 40; Sabloff y Smith 1969: 285; Domínguez, 1984: 112; Lister y Lister, 1987: 411; Fournier, 1996: 11; Alzate, 2006: 149).

Las combinaciones de términos que se puedan presentar dentro de la clasificación de este material y que tienen que ver con el tono de la pasta, el acabado de las superficies y las formas más representativas, no se usan de manera inconsciente; por el contrario, la idea es aportar explícitamente la mayor cantidad de datos posibles con relación a un objeto, de manera que las siguientes investigaciones tengan una referencia encaminada (tipos o formas) y a su vez aporten mayor claridad sobre las características físicas (pasta, cocción, acabados) y su contexto histórico (origen, usos, gremios). Si bien ya sabemos que son cerámicas bajo-medievales,

hemos de conseguir que sean los futuros análisis y los datos los que nos centren mejor en esa coyuntura cronológica que va de la Baja Edad Media a la Edad Moderna.

6. CONCLUSIÓN

A día de hoy la Arqueología Colonial tiene retos más trascendentales que no son necesariamente divagar en cuanto a los nombres que se le asignan a los diferentes tipos cerámicos o contrastar las crónicas de manera simple. Podría decirse que esto es parte de la metodología aplicada, más no el fin en sí mismo de esta línea de investigación. Dicha línea tiene la tarea de completar por medio del registro arqueológico esa historia oficial que se contaba a partir de la visión de los vencedores. Esos relatos oficiales, que en algún momento estuvieron bajo el control de la censura, parecían más bien relatos caballerescos donde describían elegantes, valerosos, audaces e intrépidos hidalgos que habían legado a los amerindios una riqueza incalculable, habían mejorado su «raza», les habían enseñado la lengua del Imperio y habían adoctrinado a nuevos herejes. Esa ha sido la historia parcial que durante décadas se enseñaba en los colegios de algunos países latinoamericanos, calando la mente de generaciones y alcanzando a muchos en la etapa universitaria.

Por suerte, nuevos análisis dentro de esta línea de investigación aportan datos que ayudan a contrastar la historia oficial como primer paso, pero a su vez dejan entrever que las inquietudes y necesidades humanas de indígenas y europeos no eran tan opuestas .

La Arqueología Colonial sirve de apoyo a disciplinas que replantean conceptos como raza, tribu o indio: es la herramienta para elaborar una nueva representación en el imaginario colectivo de lo que son los pueblos amerindios y afroamericanos, y su importancia en el desarrollo de lo que hoy en día es la sociedad europea capitalista.

BIBLIOGRAFÍA:

ALZATE, L. A. (2000): *Clasificando Cerámica Colonial en el Museo Universitario de la Universidad de Antioquia: Mayólicas del Siglo XVI*. Becas del Fondo Mixto para la Cultura y las Artes de Antioquia. Ministerio de Cultura de Colombia. Medellín.

ALZATE, L. A. (2006): *Santa María de la Antigua del Darién: Cerámica Española con Texto y de Contexto en el Darién Colombiano*. Publicación del Grupo de

Estudios Precolombinos GEP. Universidad Autónoma de Barcelona.

ARCILA, G. (1986): *Santa María de la Antigua del Darién*. Secretaría de Información y Prensa de la Presidencia de la República. Bogotá.

DEAGAN, K. (1987): *Artifacts of the Spanish Colonies of Florida and the Caribbean, 1500–1800. Ceramics, Glass and Beads. Volume 1*. Smithsonian Institution, Washington D.C.

DOMINGUEZ, L. (1984): *Arqueología Colonial Cubana*. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana.

FOURNIER, P. (1996): «Problemática Metodológica en el Análisis de Materiales Cerámicos Históricos». En SOUTH, S. (ed) *Historical Archaeology in Latin America*. The University of South Carolina, Columbia. 1-11

GOGGIN, J. (1968): *Spanish Majolica in the New World*. Yale University Publications in Anthropology. N° 72. New Haven.

LISTER, F.; LISTER, R. (1987): *Andalusian Ceramics in Spain and New Spain*. The University of Arizona Press. Tucson.

MENA, C. (1998): *Sevilla y la Flota de Indias. La Gran Armada de Castilla de Oro*. Servicio de Publicaciones Universidad de Sevilla y Fundación El Monte, Sevilla.

MESA, C. E. (1986): *Primera Diócesis en Tierra Firme. Santa María la Antigua del Darién*. Colección V Centenario. Consejo Episcopal Latinoamericano. Bogotá.

ROMOLI, K. (1955): *Vasco Núñez de Balboa*. Editorial Espasa Calpe, Madrid.

SABLOFF, J.; SMITH, R. (1969): «The Importance of Both Analytic and Taxonomic Classification in the Type- Variety System». *American Antiquity*, 34(3): 278-285.